



Esquema previo de presentación del curso de FAP 2006-07. / jva

Expediciones al CBG-Canal de los Presos. Memoria abandonada en una maleta

Juan José Vázquez Avellaneda

Nuestro trabajo sobre el *Canal de los Presos*, -la reciente toponimia que hasta ahora es el único gesto acordado en memoria de aquellos que sufrieron en propia piel el rigor y la crueldad de la dictadura que los utilizó como mano de obra para su regeneración moral, autores materiales de tan faraónica obra- se inscribe en los contenidos, geografías y temáticas que son y han sido de interés para nuestros programas docentes de la asignatura de Fundamentos de Arquitectura y Patrimonio¹.

Dos aspectos que concurren en esta infraestructura hidráulica, la hacían idónea como objeto de trabajo.

De una parte su carácter de instalación-monumento de ámbito territorial, muy capaz de admitir enfoques en los que su espacialidad queda por encima de cualquier otra valoración de tipo objetual. Un valor afín a conceptos recientes de lo patrimonial en los que el paisaje y la herencia, entendida allí donde ocurrió, aportan un aire fresco que se abre camino entre tanta musealización descontextualizada que siempre apostó por el objeto y por las

narraciones estilístico-temporales².

El otro aspecto, tiene que ver con la incorporación de diversos acontecimientos relativamente recientes, a la consideración de hechos relevantes para la memoria e identidad de nuestra contemporaneidad. De esta manera, rescatando del olvido y el silencio al que fueron condenadas las víctimas del implacable siglo XX español, un sin fin de microhistorias, empiezan a abrirse paso para dejar testimonio de su lucha y existencia. La guerra civil y la posterior dictadura española, sólo ahora y gracias en primera instancia, a la memoria social reivindicada por diversos colectivos ciudadanos, comienza a ser conocida en su verdadera condición material y humana. Con estas, otras iniciativas de carácter legislativo e institucional vienen a ampliar el campo de acción. En este contexto, *monumentos* como el Canal adquieren un valor estratégico como testimonio único para esta recuperación de la historia.

Nuestro objeto de trabajo, se convertía así, en un *monumento* que circulaba en una doble dirección: De un lado, hacia el paisaje transformado sobre

1. FAP, es una asignatura optativa que se imparte en el 3º curso de la carrera de Arquitectura. Este trabajo se realizó durante el curso académico de 2006-2007.

2. Sobre este asunto un texto, ya clásico, es *La puesta en valor del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje*. Felipe Criado Boado y Matilde González Méndez, especialmente y otros incluidos en *Cuadernos. Conservación Arqueológica*. IAPH. Consejería de Cultura. Universidades de Alcalá y Valladolid. Cádiz 1994.



Instalaciones y documentación de la CHG . Km-78 del Canal, previo al sifón del Guadaíra./ Fotos: jva

el que actúa, el Valle Inferior del Guadalquivir, y de otro, en el de la memoria social de sus gentes, esas que de forma anónima nos permiten pensar la historia, como la mayor “obra de arte” posible.

Nos proponíamos pues, con nuestras herramientas, incorporarnos a las iniciativas puestas en marcha a favor de la memoria recuperada del Canal, una memoria re-escrita, cuando casi están a punto de desaparecer sus últimos protagonistas. De Gonzalo Acosta, de Cecilio Gordillo, de la GGT o del Ayuntamiento de Dos Hermanas, tuvimos un apoyo inestimable, siendo de agradecer la generosidad con la que compartieron con nosotros sus investigaciones y proyectos³.

3. Gonzalo Acosta Bono participó en el curso con una comunicación síntesis de la obra *El Canal de los Presos (1940-1962). Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica*. Gonzalo Acosta Bono (et alii). Ed. Crítica. Barcelona 2004.

El Ayuntamiento de Dos Hermanas, organizó los días 4 y 5 de febrero de 2006, el *1º Seminario Técnico sobre contenidos y estrategias*. Como actividad dentro de la “Iniciativa Canal de los Presos. Proyecto Memorial Merinales. Nuestra participación en estas jornadas nos permitió conocer de primera mano, temas reactivos a: el trabajo esclavo durante el franquismo, campos de trabajo-campos de exterminio,

En el punto de partida, éramos conscientes de la creciente demanda que se le está haciendo a la arquitectura para la ejecución de los nuevos monumentos de la memoria social. La tarea de por sí resulta resbaladiza pues el recurso fácil del monolito emergente, de la placa conmemorativa, de la sala vacante, del ágora democrática queda muy a mano para resolver de oficio el problema. La presencia del “monumento celebrativo” en la práctica arquitectónica contemporánea, nos permite tener un variado conjunto de ejemplos notables que no sería este el lugar para que habláramos de ellos. Pero baste recordar algunos proyectos recientes, como el realizado en Berlín por Peter Eisenman en recuerdo de las víctimas del Holocausto, en el ámbito internacional; o el que conmemora la *desbandá*, la huida de la población civil desde Málaga hacia Almería en febrero de 1937, realizado en Torre del Mar por Rogelio López Cuenca y Santiago Cirugeda; para comprobar que hay otras maneras de hacer, sin los recursos al uso propios de la tradición bur-

contenidos y propuestas para el *Memorial Democràtic* en Cataluña y propuestas para el *Ecomuseo de la Memoria Social en Los Merinales*, entre otros.

guesa. De la obra de estos últimos tuvimos información de primera mano, gracias a su colaboración en el curso que dedicamos al antiguo ferrocarril Málaga-Ventas de Zafarraya. Una historia transversal a nuestro itinerario, que mostraba la no siempre fácil sintonía entre las demandas y expectativas de los que realizan el encargo y las propias de los que deben dar respuestas desde la expresión creativa contemporánea. En este sentido, en el Canal de los Presos, siempre hemos visto algunas ventajas para facilitar este encuentro necesario entre creación y legibilidad social. Así, su propia presencia productiva en el paisaje del bajo Guadalquivir, su materialidad técnico-constructiva, lo hacen muy apropiado para múltiples interpretaciones y proyectos, incluso celebrativos, sin necesidad de caer en fáciles poses y gestos grandilocuentes.

Haciendo ahora balance, para presentar este trabajo, el concepto de *expediciones*, sería el que podría caracterizar con más fidelidad nuestro modo de aproximación al Canal. Un procedimiento afín al realizado, por ejemplo, por el pintor-arqueólogo G. Bonsor en sus expediciones arqueológicas por el Guadalquivir⁴, anticipo *in nuce* de una mirada sobre el paisaje, que hoy, como ya se ha dicho, fundamenta nuevas lecturas de lo patrimonial. O como las llamadas *expedições*, dirigidas por Teresa Rita Lopes al *espólio* dejado Fernando Pessoa⁵, al objeto de recomponer de la forma más fidedigna posible la totalidad de la inmensa obra del escritor portugués. La idea del viaje aparece así en ambas iniciativas, una en el campo arqueológico y otra en el literario, como mejor metáfora para sintetizar procedimientos contemporáneos de estudio y búsqueda.

Nuestro Canal, apenas una línea sobre el mapa, en la primeras figuraciones, fue tomando forma y densidad desde los diversos registros realizados

4. Nos referimos a una serie de expediciones realizadas por Bonsor entre los años 1889-1901, publicadas por primera vez en Nueva York en 1931, cuya versión en castellano es *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir*. George Edward Bonsor. Editorial Gráficas Sol. Ecija 1989.

5. Nos referimos a los trabajos realizados en el ámbito del Instituto de Estudios sobre el Modernismo portugués, sobre los documentos inéditos de Fernando Pessoa, cuyas investigaciones han sido recogidas en publicaciones, entre otras, como *Pessoa por conhecer*. Coordinación Teresa Rita Lopes. Ed. Estampa. Lisboa 1990 y *Pessoa inédito*. Coordinación. Teresa Rita Lopes. Ed. Livros Horizonte. Lisboa 1993.

a lo largo del mismo.

Si hubiera que elegir un momento o un lugar concreto entre los diversos tramos visitados, personalmente, me quedaría con el entorno y la casa de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, instalada en el kilómetro 78. Punto medio del trazado hidráulico, con el sifón que inicia el paso sobre el río Guadaira y con el acueducto, que en obras, visitara el dictador Franco según podemos ver aún en una filmación del NO-DO. A un paso de la antigua vía del *tren de los panaderos*, asistiendo de la mano de José Belloso, empleado de mantenimiento en ese tramo, al descubrimiento de un impresionante fondo documental sobre las obras y proyectos del Canal, algunos de los cuales se remontan a principios del siglo XX. Allí apilados y ordenados, casi en el olvido si no fuera por una especial relación de afecto de esta persona con la casa, y con ella, con su propia memoria personal –la casa miniaturizada convertida en belén, objeto de su infancia, aún se conserva en la entrada del edificio-. Una especie de expedición dentro de la expedición quedaba así abierta, como una prueba más del sentido coral, diverso, colectivo y personal a la vez, con el que debemos de entender cualquier recuperación o re-escritura de la memoria social reciente.